



La competitividad como un factor importante que incide en el sector agropecuario para su expansión en los mercados internacionales

Elena del Carmen Restrepo Álvarez⁶

Economía Agrícola, Universidad INCCA de Colombia. Especialización en Administración de Empresas, Universidad Antonio Nariño. Especialización en Pedagogía para el Aprendizaje Autónomo, Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Maestría en Educación, Universidad Santo Tomás, Colombia. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia. Correo electrónico: elena.restrepo@unad. edu.co



Resumen

El sector agropecuario es fundamental para la seguridad alimentaria del país, pues es el motor de todas las dinámicas de la economía a nivel nacional e internacional. Abastece diferentes productos que han tenido muy buena aceptación fuera de nuestro país (café, flores, aguacate hass, cacao) y que han estado ingresando a nuevos mercados como reconocimiento a su calidad, a las buenas prácticas agrícolas, asociatividad de los productores, apoyo del Estado, de las agremiaciones que han venido fortaleciendo su capacidad productiva, mediante la vinculación de la academia y gracias a la diversidad de climas que tiene el país. Es allí donde se habla de la competitividad y la aplicación de cada uno de sus pilares para tener una posición destaca en el mercado internacional.

Palabras clave: competitividad, sector agropecuario, expansión, mercado internacional, calidad de vida, productores.

Introducción

El fenómeno de la globalización ha reconfigurado la realidad socioeconómica, política y cultural de las diferentes naciones. En este contexto, la empresa agropecuaria puede alcanzar un liderazgo estratégico, soportado en la diversidad de los productos que puede ofrecer para superar los retos que se presentan en los mercados emergentes. Esta reconfiguración de la realidad del mercado ubica a los productores en el ámbito local, regional, nacional e internacional; lo que los obliga a ser productivos y competitivos, adaptándose a las reglas de los tratados de libre comercio y las normas del comercio internacional.

Con base en lo anterior, se realizó una revisión documental para examinar la importancia que tiene el tema de la competitividad y las bases que la soportan, con el fin de buscar la prosperidad de nuestros productores y de las regiones en el tiempo, puesto que la única forma de mejorar los niveles de vida de los productores es teniendo empresas competitivas.

Comportamiento del sector agropecuario

La posición geográfica de Colombia sirve de enlace entre los países del norte y del sur del hemisferio, además, al tener dos mares en el océano Atlántico y Pacífico es una entrada a América del Sur. Dispone también de puertos hacia el resto de América, la cuenca del Pacífico y Europa. Su posición sobre la zona ecuatorial permite tener una gran variedad de climas y ecosistemas (García, 2015).

Para el año 2014, el PIB del sector agropecuario se ubicó en la cifra de 31,6 billones de pesos, representado 6,1 del PIN nacional. Estas cifras muestran el potencial de participación que puede tener el sector en los mercados internacionales, incluso, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por su siglas en inglés), se presentará un aumento en la oferta mundial de alimentos, lo cual puede brindar una oportunidad de desarrollo para el agro colombiano.

Durante el 2017, el sector agropecuario fue el protagonista en la economía nacional, ya que logró ser el impulsor del Producto Interno Bruto (PIB) colombiano con una variación de 4,9 %, por encima del promedio nacional que fue 1,8 %. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), nos muestra que la rama de ganadería, silvicultura, pesca y agricultura fue la de mayor variación en el año 2017, por encima del comercio (1,2 %), suministros de gas, electricidad y agua (1,1 %), servicios sociales, comunales y pensionales (3,4 %), establecimientos financieros y seguros (3,8 %), entre otras.





Fuente: Minagricultura (2018)

Figura 1. Comportamiento del agro

El sector agropecuario ha contrapuesto situaciones diferentes del pasado, ya que se ha visto en competencia a nivel nacional con productos importados y esto ha generado cambios en la estructura productiva del sector. Con la firma de los diferentes tratados o acuerdos comerciales, Colombia ha crecido en sus

mercados. Existe una gran posibilidad de ampliar la oferta agropecuaria a nivel nacional e internacional y reducir la independencia de las importaciones.

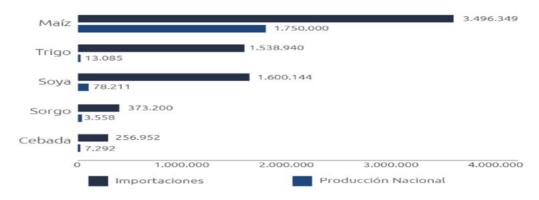


Figura 2. Productos importados vs producción nacional 2010-2014 (en toneladas)

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2016)

Colombia se ha venido incorporando en el mercado internacional con variedad de productos, diferentes al café, por ejemplo, las flores y el banano. Ahora se cuenta con nuevas posibilidades para diversos productos agropecuarios, tal es el caso de la tilapia, cuyas exportaciones han crecido en un 7,7 % del año 2016 a lo recorrido de 2018. Lo mismo ocurre con el cacao, el aguacate Hass y la carne bovina, que también tendrá la oportunidad de llegar a los mercados de China.

En lo recorrido del año 2018, EE.UU es el principal destino de las exportaciones de Colombia, con una participación promedio del 26,1 %. Progresivamente se están colocando más productos no minero energéticos como café, flores y cacao, y ya tiene admisibilidad para otros productos como el aguacate Hass y otras frutas. Según Lacouture, M. (2018). En total, Colombia puede exportar cerca de 97 productos agrícolas hacia ese país. Dentro de las exportaciones se encuentran las frutas y otros productos que forman parte de la canasta exportadora a California: flores, café, cacao, banano, maracuyá, uchuva, guanábana, mango, mora, tomate de árbol y yuca.



Estas son nuevas oportunidades para otros productos que no eran tan tradicionales y que se están abriendo al mundo desde las regiones del país.

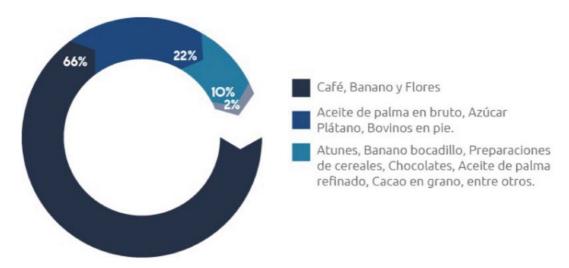


Figura 3. Potencial de productos en mercados internacionales

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2016)

El sector agropecuario ha tenido un crecimiento lento en los últimos 25 años, debido a la disminución del área cultivada hacia los años 90. Sin embargo, a comienzos del siglo XXI, el país comenzó a tener un incremento considerable en el número de hectáreas cultivadas (figura 4).

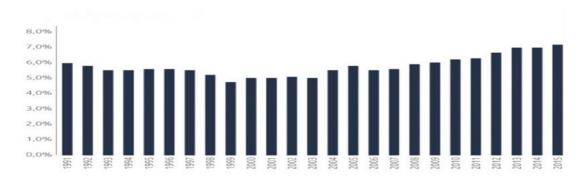


Figura 4. Área sembrada estimada 1990-2014

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2016)

Sumado a lo anterior, nuestra nación tiene un potencial muy diverso y amplio en torno al uso de las tierras, especialmente, en temas de agricultura, ganadería, agroforestal, forestal de producción y cuerpos de agua (figura 5).

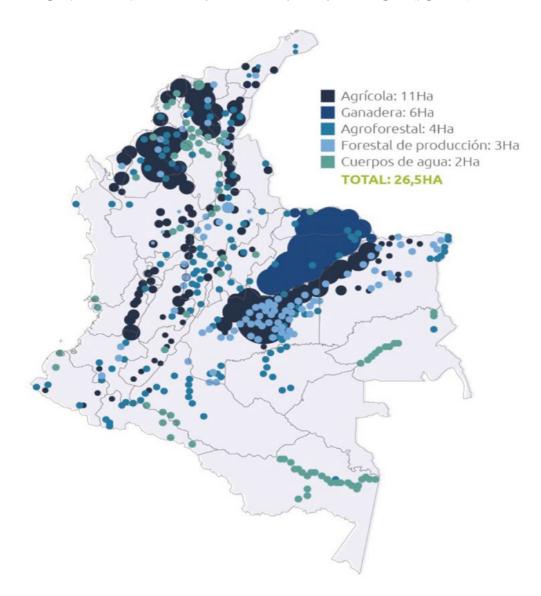


Figura 5. Uso de la tierra en Colombia

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2016)

Tomas .

Debido a todas las posibilidades de uso del suelo en Colombia, se requiere de un modelo de desarrollo organizado y empresarial, en el que se tenga en cuenta a los pequeños productores del campo, con el fin de conformar asociaciones formales con aliados estratégicos. De esta forma se pueden construir propuestas productivas que sean sostenibles en el tiempo, rentables y competitivas; para hacer que estos productos ingresen en otros mercados globales, mejorando los ingresos y procesos de quienes los producen, a través de buenas prácticas agropecuarias.

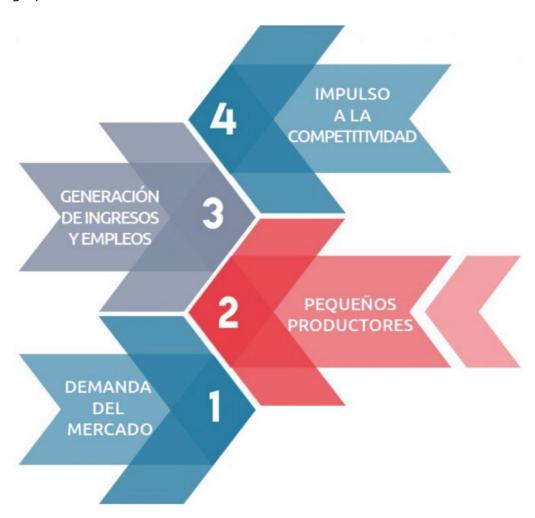


Figura 6. Modelo de desarrollo que impulse la competitividad

Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2016)

Para estructurar esta propuesta se tuvo en cuenta la consolidación de las cadenas productivas, específicamente, la demanda del mercado, la asociación o unión de pequeños productores para la generación de ingresos y empleos; así como la dinamización de las cadenas productivas en los diferentes eslabones y el impulso de la competitividad a nivel nacional.

El último Censo Agropecuaria del año 2014, dejó en evidencia que todos esos resultados deberían servir para fortalecer el sector y darle una mayor dinámica desde el Estado, la empresa, la academia, los productores y los gremios. En ese sentido, se revisaron los siguientes términos:

Unidad de Producción Agropecuaria (UPA)

Toda unidad de producción agropecuaria cuenta con uno o varios predios, bien sean continuos o separados, en uno o varios municipios. Además, sin importar el tamaño ni la tenencia de la tierra, se debe cumplir con las siguientes condiciones:

- Producción de bienes pecuarios, agrícolas, forestales, acuícolas, cultivo de peces para la venta y el consumo.
- 2. Los productores pueden ser personas naturales o jurídicas, quienes responden por los riesgos de la actividad productiva a que se dedican.
- Ť
- 3. En las herramientas que se utilizan como medios de producción, está el tractor, equipos y maquinaria, construcciones como galpones, hatos, entre otras y fundamental el parte humano, quienes aportan su mano de obra para el desarrollo de cada una de las actividades agropecuarias.



Figura 7. Unidad de producción agropecuaria

Fuente: DANE (2016).



Productor agropecuario

El productor se identifica como persona natural o jurídica, está al frente de la unidad de producción agropecuaria, toma las decisiones en cuanto a los cultivos a desarrollar, las prácticas agropecuarias, las explotaciones de diversos animales avícolas, ganaderas, piscícolas, etc., y participa en la comercialización de los productos obtenidos. En esta denominación no está el administrador, agregado o mayordomo —aunque reciba o no una remuneración por su trabajo—.

En este tipo de unidad de producción agropecuaria existe un único gerente. En este momento existen productores jurídicos, y también mixtos, para la toma de decisiones.

Uso y cobertura del suelo

Entre los principales resultados obtenidos se destaca que del área total censada (111,5 millones de ha), el 56,7 % corresponde a bosques naturales; el 38,6 % tiene uso agropecuario; el 2,2 %, uso no agropecuario y el 2,5 % está designado para otros usos. En la distribución del área destinada al uso agropecuario, que equivale a 43,0 millones de ha, el 80,0 % corresponde a pastos y rastrojos, el 19,7 %, a tierras con uso agrícola y el 0,3 % está ocupado con infraestructura agropecuaria. En lo que concierne al área de uso agrícola (8,5 millones de ha), el 83,9 % corresponde a cultivos (7,1 millones de ha), el 13,6 % está asignado para áreas en descanso y el 2,5 % para áreas en barbecho.

En una unidad de producción agropecuaria definida por su uso agropecuario, se toman los usos del suelo relacionados con la sostenibilidad de los recursos naturales como áreas de páramos, cuerpos de agua, suelos desnudos o afloramientos rocosos. También incluye la infraestructura referida a la casa de habitación, zonas verdes y piscina. Por otra parte, la infraestructura agropecuaria se refiere a las instalaciones manejadas para el desarrollo de la actividad agropecuaria: campamentos, áreas administrativas en la unidad productiva agropecuaria, corrales, galpones, estanques, pozos, canales de riego, etc.

Uso de la tierra

En nuestro territorio el uso de la tierra es muy diverso, depende de la actividad a realizar, bien sea agrícola o pecuaria. Si es de uso agrícola, tiene que ver con la siembra, cosecha de los cultivos agrícolas —encierra los viveros y la parte forestal— y cultivos de forraje; otros usos se relacionan con los pastos naturales para el desarrollo de las tareas pecuarias como cría, levante, engorde de aves, ovinos, bovinos, porcinos, etc. En las unidades productivas agropecuarias, la tierra tiene otros usos para la transformación de los productos agrícolas y pecuarios, en el tema industrial, comercial o de servicios.

Uso no agropecuario

Corresponde a las unidades de producción agropecuaria que no cumplen con las características de uso agropecuario definidas anteriormente. Son aquellas cuyo uso, al momento de la entrevista, es exclusivamente habitacional — condominios—, centros de vacaciones y recreación, usos agroindustriales para la extracción de diversos productos; actividades que son complemento a la ganadería—como las plantas de sacrificio, extracción de la leche—, los molinos de arroz, fábricas para la producción de azúcar, hospitales o clínicas para la asistencia en salud, minería, creación y distribución de energía, preparación de mieles y panelas, etc., que se encuentran en el área rural.

Tabla 1. Área rural nacional por uso y cobertura del suelo

Departamentos 32	Área total (ha)	Área (ha) en bosques naturales	Área (ha) con uso agropecuario	Área (ha) con uso no agropecuario	Área (ha) con otros usos y cobertura de la tierra
Total Nacional	111.452.998	63.214.574	43.024.740	2.459.663	2.754.021
Porcentaje de participación en el uso del suelo	100 %	57,72 %	38,60 %	2,21 %	2,47 %

Fuente: DANE-CNA (2014).



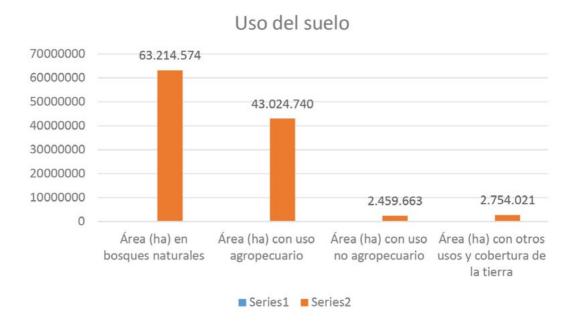


Figura 8. Uso del suelo **Fuente:** DANE-CNA (2014).

De los 32 departamentos que fueron censados, el uso del suelo, en un 57,72 %, corresponde a bosques naturales, el 38,60 % se emplea para uso agropecuario, el 2,21 % es de uso no agropecuario y el 2,47 % posee otros usos y cobertura de la tierra. Teniendo en cuenta estas cifras, se puede afirmar que tenemos un gran potencial en los bosques naturales, aunque también es representativo el uso del suelo con fines agropecuarios.

Este mismo censo muestra la clasificación por tamaño de las unidades de producción agropecuaria (UPA). Así, por ejemplo, el 70,4 % de las UPA (1.669.287 unidades) tiene menos de 5 hectáreas y ocupa el 2,0 % (2.160.347 ha) de la parte rural consultada; el 0, 2 % de las unidades de producción agropecuaria tienen 1.000 ha o más y ocupan el 73,8 % del área rural encuestada. Con respecto al uso predominante del suelo por las UPA, el 34,5 % de las unidades de producción agropecuaria (817.714) se destina para uso agrícola y ocupa el 18,9 % del área rural dispersa censada; el 56,6 % de las UPA (1.341.247) usa el suelo para fines pecuarios, con un porcentaje equivalente al 27,7 % del área rural dispersa

censada; en menor proporción, el 8,9 % restante de las UPA (211.138) declara cobertura en bosques naturales y ocupa el 53,4 % del área rural dispersa censada. El 40,4% (873.070 ha) del área de las UPA, menores a 5 hectáreas, tiene uso esencialmente agrícola. Mientras que en las UPA de 1.000 hectáreas o más, el 16,1 % (12.988.144 ha) se destina primordialmente a dicho uso.

Uno de los departamentos con mayor uso del suelo destinado a labores agrícolas es Caldas (61,2 %), le sigue el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (99,9 %). Los departamentos con mayor UPA destinadas a las labores pecuarias son Boyacá (83, 9 %) y Atlántico (89,7 %), según el censo.

En cuanto al régimen de tenencia de las UPA, declarado por los productores, es propia en el 72,7 % de los casos. Al analizar los resultados de tenencia declarada en las UPA, por departamento, en más del 80,0 %, correspondiente a los departamentos de Arauca, Casanare, Huila, Caquetá, Sucre, Quindío y Tolima, los productores declaran que es propia; mientras que en el 84,0 % de las UPA de Vaupés y el 72,7 % de las UPA de Amazonas los productores declaran propiedad colectiva: la tienen en arriendo un porcentaje equivalente al 9,6 %, y las otras formas de tenencia corresponden al 6,6 %.

Con base en esta información se puede afirmar que cuando se tienen unidades productivas agropecuarias, un uso de suelo variado y un productor o varios productores agropecuarios, es posible dinamizar diversas empresas agropecuarias que sean competentes y competitivas.

Competitividad

A partir de esta indagación documental, se pueden reconocer los siguientes conceptos sobre el tema.

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA señala como elementos comunes que caracterizan la competitividad los siguientes:



- Se determina la competitividad como el dominio del mercado de una manera creciente y sostenible.
- Como la circulación a nuevas formas de producción.
- La empresa se relaciona con el sistema económico y social, bajo condiciones de sostenibilidad y perdurabilidad.

Para Montoya, L; Montoya, I. y Castellanos, Oscar (2008). Para hablar de competitividad no hay solo una definición, es utilizado para identificar nuevas vías de promoción de las empresas de un país que estimulen los niveles de bienestar de una manera real. Podemos destacar las siguientes (tabla 2).

Bejarano (1995) afirma que son las empresas las que compiten y no los países; en ese sentido, la competitividad no se debe ver como una política de corto o mediano plazo, debe ser una forma sostenible, permanente y proyectada hacia los mercados (roldan, 2001) con la participación de varios actores, entre los que se encuentra: el sector productivo, los usuarios o clientes y el gobierno (Bernal y Laverde, 1995). Bejarano muestra tres definiciones enfocadas en diferentes elementos y complementadas por Morales (2007) (tabla 2).

Tabla 2. Conceptos desde diferentes puntos de vista (Morales, 2007)

Punto de vista	Características de la competitividad		
Conceptos desde el punto de vista de la firma o sector	Las empresas deben tener una productividad basada en la eficacia		
	Se basa en la economía de una nación.		
Conceptos que toman como referencia la economía nacional	Un país debe ser capaz de responder a los desafíos de la globalización e internacionalización de una manera sostenible (Bernal y Laverde, 1995).		
	(Citado por Garay, 1998; Jones y Teece, 1998, citado por Bejarano, 1998)		
Conceptos que toman en cuenta el nivel de vida:	Cuando el país se encuentra dentro de un mercado globalizado produciendo bienes y servicios que satisfacen los requerimientos del mercado y a la vez mejora las condiciones de vida de sus habitantes.		

Fuente: Montoya, Montoya y Castellanos, (2008).

La operatividad de competitividad tiene en cuenta la nación, el sector productivo, la alianza estratégica, el producto a competir (bien sea un producto básico o diferenciador), las etapas de producción, las cadenas productivas y del objetivo en el tiempo (corto o largo plazo), la reconversión, la explotación de mercados, entre otros (Piñeiro, et al, 1993).

Según Villareal (citado en Morales, 2007), la competitividad macroeconómica (figura 9), allí las empresas deben revisar la competitividad financiera, fiscal y cambiaria, buscando el equilibrio macroeconómico a nivel interno y externo. Luego contamos con la competitividad mesoeconómico, para lo cual se tiene en cuenta el modelo industrial: capital intelectual, organizacional y la logística. En el capital organizacional tenemos las cadenas productivas o empresariales, conglomerados productivos y polos regionales. Lo logístico encierra la infraestructura tecnológica y física. En lo intelectual se encuentra la educación y el sistema nacional de innovación. En la parte microeconómica se analiza el tema laboral y el capital empresarial. En lo internacional se tienen en cuenta los programas de fomento a las exportaciones, el contrabando y las prácticas desleales. El aspecto institucional involucra al Estado y el modelo de gobernar; el fomento de los servicios públicos; el mercado laboral, financiero, de bienes y servicios, junto con la economía de mercado. Por último, el político-social: desarrollo social atañe a los programas de seguridad pública, sustentabilidad del desarrollo, desarrollo social integral y estabilidad política.

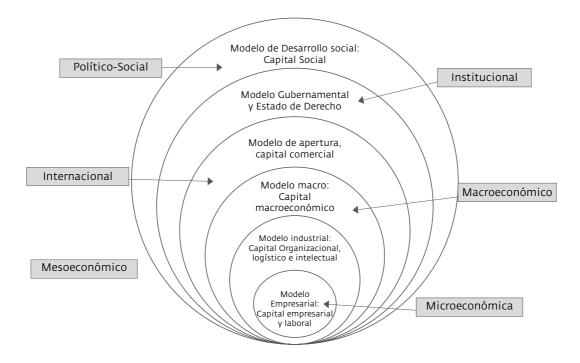


Figura 9. Desagregación de los factores de la competitividad, según Villareal (2002)

Fuente: Montoya, Montoya y Castellanos, (2008).

También se desarrolla el capital institucional y gubernamental, junto con el político-social (tabla 3).

Tabla 3. Factores determinantes de la competitividad sistémica (CEPAL, 2000)

	Supranacional	Nacional	Regional	Local
Meta	Competencia de sistemas de diferentes modelos de economía de mercado	Modelo nacional de desarrollo. Sistema Nacional de Innovación	Identidad regional. Capacidad de estrategias de agentes regionales	Capacidad de cooperación de agentes locales. Confianza. Convenios de creatividad
Macro	Flujo internacional de capital	Marcos macroeconómicos	Política fiscal. Capacidad de inversión pública	Política fiscal, capacidad de inversión pública, calidad de vida

continúa

	Supranacional	Nacional	Regional	Local
Meso	Política industrial de la unión europea. Protocolo de Kyoto	Fomento de nuevas tecnologías.	Política fiscal sólida.	
		Fomento a las nuevas exportaciones.	Centros de tecnología y de demostración.	Fomento económico local y política.
		Instituciones de financiación.	• •	De mercado de trabajo
		Políticas de medio ambientes específicos	Política de medio ambiente	
Micro	Encadenamientos mercantiles globales.	Empresas grandes y medianas.	Micro, pequeña y mediana empresa.	Cluster y distritos industriles.
	Empresas internacionales	Redes dispersas	Clusters regionales	Proveedores

Fuente: Montoya, Montoya y Castellanos, (2008).

En la competitividad la competencia se desarrolla a nivel local, regional, nacional e internacional. Allí cada una de las empresas rivalizan con otras, asumiendo los parámetros de productividad. Como afirma Porter, "el nivel de vida de una nación depende de la capacidad de sus empresas para lograr altos niveles de productividad y para aumentar está a lo largo del tiempo" (2008, p. 1).

El Reporte Anual de Competitividad del Word Economic Forum (WEF), se recreó hace más de tres década —específicamente en 1971, por parte de Klaus M. Schwab, profesor de economía en Suiza—. Si observamos los factores que determinan la competitividad sistémica, esta se da desde diferentes ángulos de competitividad de la empresa, industria, región y país. Por lo tanto, debe existir una interacción entre los diferentes agentes que participan en estos procesos, como son las familias, las comunidades, la academia y el Estado, teniendo en cuenta la capacidad organizacional de una sociedad más eficiente y eficaz. Por otra parte, Lerma (2000) define la competitividad como la posibilidad de triunfar sobre otros oferentes cuando comparándose con productos sustitutos, se tiene alta probabilidad de salir ganando, porque el cliente compra su producto.



La competitividad, en el ámbito del comercio internacional, se enmarca en los niveles macroestructurales y microestructural. En el tema macroestructural se hace énfasis en las condiciones, propias de una región, que hacen posible que las empresas puedan funcionar con eficiencia, por ejemplo: la dotación de recursos, el desarrollo tecnológico, la infraestructura, los centros de acopio, etc. En la parte microestructural se da la interacción entre empresas, academia, Estado y apoyo institucional.

El ámbito macroestructural tiene que ver con las condiciones de la empresa y el producto para que este sea exitoso. Por último, "la competitividad de un país y de una región, son partes concadenadas que tienen objetivos comunes, como es el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, aumentar la producción de bienes y servicios y hacer crecer los niveles de ingresos per-cápita" (Cabrera, López y Ramírez, 2011, p. 8).

Es aquí donde cobra importancia los planes locales, regionales y nacionales de desarrollo para darle impulso al tema de la competitividad. Pues con esto se puede mejorar la calidad de vida de las familias productoras, con el ánimo de incrementar la productividad.

Se puede concluir que la competitividad sirve como indicador de calidad empresarial. A través de esta se dimensiona cada una de las dinámicas de las empresas individuales y colectivas en los mercados y su conquista en lo financiero y productivo, dando una oportunidad para cada uno de los países de ser competitivos.

Pilares de competitividad

A continuación, revisaremos las fortalezas que debe tener un país para ser considerado competitivo a nivel internacional, lo cual incluye la generación de productos pertinentes que se demanden por parte de la población a donde llegan. Cada pilar se puede resumir de la siguiente manera:

- **Institucione**s: son aquellas que aportan y crean riqueza en la economía del país[,] que influyen en las decisiones de producción, comercialización e inversión.
- **Estabilidad macroeconómica**: es fundamental para el desarrollo de las empresas y organizaciones que están dispuestas a crear y desarrollar proyectos, para ser un país más competitivo.
- Infraestructura: es uno de los pilares de la competitividad para el funcionamiento eficaz de la economía nacional. La conforman las carreteras, vías para sacar los productos agropecuarios a las centrales de acopio, los puertos para el embarque de la producción a otros países del mundo, las zonas francas, entre otros elementos que contribuyen a la economía.
- Educación: es la principal fuente de creación y desarrollo para la nación. Se debe iniciar desde los primeros años y hasta los niveles universitarios, formando profesionales emprendedores dispuestos a crear empresas que ayuden al desarrollo de cada una de sus regiones.
- **Salud**: es un derecho para todos los ciudadanos de un país. Se debe velar por brindar un buen servicio de salud, mitigar factores que atenten contra la población; resguardar y seguir cuidando la salud pública.
- **Educación superior y capacitaciones**: brindar educación de calidad para formar profesionales que generen empresas y oportunidades de empleo, que ayuden al progreso de las regiones.
- Generar eficiencia entre los mercados: es necesario que exista una competencia leal entre países, una distribución adecuada de bienes y servicios entre compradores y vendedores, generando una colaboración entre los mercados, y así lograr satisfacer las necesidades de los consumidores.
- El mercado laboral: es necesario la formalización del mercado empresarial y laboral, pues esta es una exigencia de las políticas de competitividad. Esto facilita la promoción y generación de empleos de calidad para dinamizar el crecimiento económico y productivo del país.



- Un mercado financiero sofisticado: para obtener recursos de capital por parte de los diferentes sectores. Servicios y productos que tengan posibilidad de ser comercializados, lo cual implica ser claros en las políticas de intercambio.
- **La innovación**: es fundamental para lograr un aumento en la competitividad, el progreso de la nación y mejorar la calidad de vida de la población.
- La tecnología: sirve como índice de desarrollo para las naciones, pues permite aumentar y minimizar el tiempo de producción.

Según Arteaga y Mora (2016), la competitividad se mide con diferentes variables, como los factores de eficiencia de las empresas, calidad de vida, innovación y productividad.

Al revisar cada uno de estos pilares en las regiones donde existe una unidad productiva agropecuaria, notamos que las razones por las cuales algunas regiones son más competitivas que otras se deben a que los campesinos no cuentan con una infraestructura adecuada que les permita sacar sus productos; así, por ejemplo, hacen falta vías, puentes, carreteras, centros de acopio, etc. A lo anterior se suma la falta de soporte técnico para realizar buenas prácticas agropecuarias en sus procesos productivos, teniendo en cuenta las debilidades y amenazas, como también potencializar sus oportunidades y fortalezas.

Resultados, propuestas y recomendaciones

Con respecto al tema de competitividad, el Estado debe desarrollar macroproyectos de acuerdo con las fortalezas de las regiones, con el fin de lograr un mayor progreso y generar fuentes de empleo. En ese sentido, se debe generar una educación pertinente para forjar ideas de innovación con las cuales se puedan satisfacer las necesidades del consumidor final. Para ser más competitivos se requiere un trabajo en equipo entre el Estado, el sector productivo y la universidad, en el cual se aplique la investigación y la creatividad, mediante la aplicación del conocimiento de acuerdo con los programas que se ofertan y que sean pertinentes a las necesidades del sector productivo.

El tema invita a continuar investigando sobre cómo otros países son más competitivos y qué hace el Estado con todos los grupos de interés para lograr excelentes resultados, buscando mejorar la calidad de vida de los productores agropecuarios y también los alimentos para la población de un país.

Colombia tiene en sus productos agropecuarios grandes oportunidades para buscar nuevos mercados, como viene sucediendo con el aguacate Hass, las frutas exóticas y la tilapia, que tienen buena aceptación y demanda en los mercados del mundo.

Referencias

Arteaga, A. y Mora, N. (2016). Factores que inciden en la competitividad de los países y las regiones. *Revista UNIMAR*, 34(1), 231-241. Disponible en http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/unimar/article/viewFile/1147/pdf

Consejo Privado de Competitividad (2016). *Informe nacional de competitividad 2016-2017* [en línea]. Disponible en https://compite.com.co/wp-content/uploads/2016/11/CPC_Libro_Web_2016-2017.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2016). *Tercer Censo Nacional Agropecuario. Hay campo para todos* [en línea]. Disponible en https://www.dane.gov.co/files/images/foros/foro-de-entrega-de-resultados-y-cierre-3-censo-nacional-agropecuario/CNATomo2-Resultados.pdf

García, A. (2015). Índice global de competitividad [en línea]. Disponible en http://www.competitividad.org.do/wp-content/uploads/2014/09/Reporte-Global-de-Competitividad-14-15.pdf



- Minagricultura. (2018). El agro fue el jalonador de la agricultura durante 2017, presentando una variación en el PIB de 4.9 % [en línea]. Disponible en https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/El-agro-fue-el-jalonador-de-laeconom%C3%ADa-durante-2017,-presentando-una-variaci%C3%B3n-en-el-PIB-de-4,9.aspx
- Lozano, R. y Lacouture, M. (27 de agosto de 2018). California, en EE.UU., mayor comprador de exportaciones colombianas. EL TIEMPO Disponible en https://www.eltiempo.com/economia/sectores/exportaciones-colombianas-aumentaron-14-5-entre-enero-y-julio-de-2018-260472
- Montoya, R., Montoya, R. y Castellanos, D. (2008). De la noción de competitividad a las ventajas de la integración empresarial. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XVI(1). Disponible en http://www.redalyc.org/pdf/909/90916105.pdf
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Rural. (2016). *Progreso Rural: Desarrollo agropecuario debe empezar por el desarrollo social* [en línea]. Disponible en http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2016/06/08/progreso-rural-desarrollo-agropecuario-debe-empezar-por-el-desarrollo-social.html